

INTERIORIZANDO

«Y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres» (Jn 8,32). Estas palabras del Señor Jesús nos invitan a ser permanentes buscadores de la Verdad, y así, viviremos la plena libertad, que siempre opta por el bien.

¿Cómo he de hacer para crecer en mi amor a la Verdad?

¿Qué medios tengo que poner para aprender a vivir más libremente?

Nuestro apostolado, es fruto del encuentro y la amistad que tengo con el Señor, y por ello, ha de ser siempre audaz, valiente, sin temores al qué dirán, a los fracasos humanos o a quedar mal ante otros.

¿Valoro mi amistad con el Señor? ¿Descubro que de ahí brota mi anhelo por anunciar el Evangelio?

¿Qué excusas pongo para anunciar con libertad y valentía al Señor?

¿Qué razones encuentro para no anunciar al Señor con esa libertad y valentía?

La parresia es la libertad en la predicación y apostolado. Se contrapone al temor, a la ambigüedad, al huir del anuncio.

¿En qué circunstancia caigo en el temor o la ambigüedad en el apostolado?

¿Soy conciente de que es necesario que anuncie al Señor con mi vida y también con mis palabras?

En un espíritu de humildad y de oración, piensa y escribe algunos medios para crecer en tu parresia en el anuncio del Señor Jesús.

*«Y entonces supe
que los hombres
no construyen sus vidas
a partir de conquistas,
sino en el fervor con que
las emprenden...» (Germán Doig Klinge, El Fervor)*